INFRAESTRUCTURA AGRÍCOLA DOMÉSTICA. ARTEFACTOS PARA RECUPERAR UN PAISAJE.

José Antonio Costela Mellado

ETSAM. Universidad Politécnica de Madrid

El presente proyecto forma parte de una investigación tipológica vital empezada en la Universidad de Granada y trasladada a la Escuela de Madrid.

"La Tierra se ha convertido en una nave espacial única, desprovista de reservas ilimitadas, ya sea para agotar los recursos o para verter los desechos contaminantes. El que crea que es posible un crecimiento infinito está loco o es economista".

Denis Clerc

La ciudad tradicional, compacta, cuenta con una estructura definida: un núcleo consolidado del que salen vías que llegan al territorio y que los unen con otros núcleos compactos más o menos alejados. Se formaliza en el territorio una estructura simbiótica de relación entre el hombre y la Naturaleza, que se desestabiliza con la llegada de la *tardociudad* y su modelo de implantación territorial. En él la deslocalización de la ciudad dispersa hace que el núcleo urbano se desdibuje por completo y se polaricen las nuevas centralidades en el territorio, que además no se encuentran aisladas, sino que se encuentran rodeadas de nuevas construcciones. Esto supone que la malla tardoglobal se implante, se desconfigure el Contrato que la sociedad tiene con la Naturaleza, destruyendo la red de conocimiento territorial.

Ya no existe un umbral entre la ciudad y la Naturaleza. Mientras que la ciudad tradicional ha establecido de manera continua una relación de simbiosis con la naturaleza que le rodeaba, generalmente terrenos fértiles, generalmente delimitada esa relación por una muralla o ciertas zonas de transición construidas con la serenidad del tiempo, la ciudad dispersa introduce el concepto de naturaleza en la propia psicología colectiva. De esta manera, los límites entre lo natural y lo privado se desdibujan: la naturaleza se globaliza, se contamina de una rapidez y una escala de un mundo artificial que no le pertenece.

La nueva forma de relación de la ciudad con la Naturaleza es la no relación. La ciudad obvia el locus en el que se emplaza. La "arquitectura" es igual en todas partes. No es una derivada de un trasfondo social firme. No existe relación de contigüidad; ni siquiera existe relación con ella misma.
Este proyecto asume la tendencia actual de decrecimiento en las grandes ciudades europeas, y propone un nuevo modelo de ciudad y de habitar la Naturaleza en un escenario no superior a los próximos 50 años.

Se redibuja la relación de la sociedad con la arquitectura a través de un sistema de vida que propone la renovación cultural, retomando con un lenguaje contemporáneo los valores tradicionales de la ciudad compacta: la relación con el medio, la estructura, las relaciones personales, la producción, las instalaciones, la movilidad, la gestión de los residuos, los riegos, el jardín…todo es lo mismo, una infraestructura territorial, una tela de araña donde no se reconocen los límites entre sus partes, un escenario contemporáneo de la ciudad tradicional.

Desde mi punto de vista, la proposición de esta renovación a través de un nuevo lenguaje, la preocupación medioambiental y paisajística y el interés por establecer un nuevo modelo de habitar para una ciudad que no se conoce como se va a comportar en un escenario de futurible decrecimiento, suponen los valores necesarios para hacer de esta propuesta ganadora.

José Antonio Costela Mellado

Granada a 18 de julio de 2017

